



"Crónicas Andinas", el libro de Héctor Quezada Pereda

** Intervención de Carlos Tapia Canelo en la ceremonia de lanzamiento del libro «Crónicas Andinas» del autor Héctor Quezada Pereda, y que tuvo lugar en el salón de honor de la Municipalidad de Los Andes, el 2 de diciembre pasado.*

Permítame, primero que todo, una manifestación de carácter personal: es necesario confesar y hacer público que me siento agradecido al poder presentar la obra literaria «Crónicas Andinas», porque a su autor, amigo Héctor Quezada Pereda, lo conozco desde hace años; sé de su espíritu altruista, de su calidez humana, de su amor por la cultura y por las cosas de Los Andes, todo ello le da la fuerza y autoridad para poder manifestar a través del verbo reflejado en su amena pluma el quehacer andino. El libro que hoy presentamos incluye sus crónicas, muy bien elaboradas, de fácil descodificación y a través de su lectura podemos aprender sobre personajes, instituciones, cultura e historia andina. También están presentes en su obra los recuerdos, los homenajes a instituciones y personas destacadas, su amor a la ecología y la constante preocupación por el progreso de la ciudad que lo cobijó y que él agradece lo hace suya con gran cariño.

Horas de urgencia permanente y de labor sin tregua ha sido el trabajo de este destacado líder de opinión pública, que hoy nos regala esta obra impregnada de su espíritu, obra que al leerla se presenta como un ondear del blasón andino en las conciencias de sus ciudadanos.

Más de una centena de crónicas guardan alrededor de veinte años la visión del autor sobre el quehacer de la provincia; su pluma es mansa en fechas tranquilas, razonada y fuerte en las horas de las decisiones, conmovedora y triste en momentos de emoción y recuerdo.

En el liminar de su obra, Héctor Quezada nos dice: «Escribir es una inclinación que nace en el individuo a raíz de sentimientos que tienen relación con el afecto a la tierra, a la comunidad, a un pueblo, a una ciudad o una mezcla de ellos».

Lo anterior se hace presente permanentemente en sus crónicas con gran sensibilidad y su narrativa aflora demostrando su amor al terreno. En la página veintitrés se lee: «El ambiente que la geografía proporciona es ideal. Cuando el telón de fondo es un cielo azul, el escenario impone una belleza exuberante. Las colinas y montañas se levantan hacia el infinito. Los lomajes verdes, desde el suave al más intenso; dorados amarillos, a veces delicadamente enrojecidos por una tarde de sol, forman también parte de la embriajada escenografía. Y desde la cordillera adentro, baja el río, amenazador a veces, como Río Blanco o como algunas de sus crecidas en la misma Santa Rosa, pero siempre creador de vida. Allí la muerte tiene que andar a hurtadillas para arrebatarnos alguna presa humana. Aire, agua, vegetación, alimentos abundantes de esta tierra ubérrima, bien trabajada, son buenas armas para el combate de la vida».

Las aspiraciones andinas también se hacen presente en sus crónicas. En la página veintisiete sobre Las Piedras Paradas, nos dice: «Aquí estamos, soñando con avanzar y ver el Cerro de las Piedras Paradas convertido en un entorno turístico que destaque en el Valle de Aconcagua, ver un área verde con especies autóctonas, con regadío propio, ya que lo tiene a su alcance, piscina con un local acogedor en la altura, miradores, allí donde reina el sol y la esperanza. Soñamos, esperamos que alguna autoridad haga suya la visión de antaño y mire con pragmatismo este lugar de trascendente futuro turístico».

«Crónicas Andinas», contada y comentada por la amena pluma de Héctor Quezada Pereda, llega a nuestro encuentro, mientras nos acercamos a ingresar al tercer milenio; sin duda, contribuirá a fundar y fundir nuestro futuro porque es juicio difundir todo aquello que lleve el sello de nuestra historia, de nuestra cultura y de nuestro progreso. Su contenido refleja también su participación en importantes organismos societarios como la Junta de Adelanto y Rotary e instituciones filosóficas como la prestigiosa Logia Ariel. Sin dudas dichas organizaciones se sienten orgullosas del poder contar entre sus filas, de ellas nos cuenta su historia y accionar en favor de la ciudad.

Su preocupación por la cultura está presente en varias de sus crónicas, la mayoría

escritas para Diario El Andino. En la página veintiocho, cuando se refiere a las Jornadas Culturales del Bicentenario, se pregunta: ¿Cómo ir creando organismos competentes y autónomos para animar el desarrollo local y regional? ¿Tenemos una pinacoteca en la zona o en nuestra ciudad? ¿Contamos con una Biblioteca cómoda y de real dimensión? ¿Un museo bien montado y en edificio propio?

Quienes amamos la cultura y trabajamos a favor del progreso andino, nos sentimos contentos y agradecidos al comprobar que nuestras autoridades apoyen y estimulen el desarrollo cultural; en especial al señor alcalde don Octavio Arellano Zelaya y el presidente de la Junta de Adelanto, concejal Hernán Barrera Álvarez, que al igual que hoy están siempre acogiendo y cooperando con las actividades culturales.

La obra de Héctor Quezada Pereda, merece ser apoyada y divulgada, en ella está reflejada la palpación del alma andina, sus pensamientos nos dignifican y nos blasonan, permitiéndonos darnos cuenta de nuestra realidad ciudadana. En la página cuarenta y tres en la crónica «Con la Camiseta Puesta», nos dice: «Llamo hoy a la meditación, porque hay cambios en la sociedad chilena. Habrá cambios en la Junta de Adelanto. Es necesario dar paso a hombres de esta época, que asuman responsabilidades directivas, que se sumen al esfuerzo común de hacer grande a nuestra ciudad».

El venero creativo que palpita en el fondo de su generoso corazón, muestra también su amor por la naturaleza y la ecología, en «Serpenteando al Noche Andina», página sesenta, hace un fervoroso llamado a la conciencia de los andinos: «Magnifiquemos lo nuestro, sembremos la semilla que germina en el retazo de nuestros sitios, casas o terrenos; plantemos árboles que nutran y fertilicen; cuidemos con unción, que nuestra vista pueda solazarse de ver muchos bosques, bosquecillos o parques a su alrededor».

La obra de Héctor Quezada, que hoy presentamos, cuenta con el prólogo del historiador andino, estimado amigo René León Gallardo; ha sido pulcramente editada, en los talleres de la prestigiosa Imprenta Arancibia Hermanos, al igual que otras ediciones de autores andinos, su portada y diseño están a la altura de las mejores del país. Las felicitaciones también para quienes tuvieron la responsabilidad de participar en la diagramación y edición.

Estimados vecinos: en este ambiente de regocijo y de elevación cultural, fortifiquemos la confianza en nuestras letras, en nuestro arte, mientras tengamos espíritus soñadores y creativos como el de nuestro buen amigo Héctor Quezada Pereda, podemos estar seguros que el progreso y desarrollo de la cultura andina tendrán siempre algo que contar o mostrar, así como el potrero joven que derrocha y divulga sus impulsos, la actividad cultural andina, tremolará algún día sobre las cumbres más altas de nuestra majestuosa cordillera, mostrando a Chile entero el fruto de nuestras mentes creadoras.

Os invito a ser generoso con nuestra tierra, con nuestras raíces, así podremos sumarnos al esfuerzo de hombres bondadosos y creativos como Héctor Quezada, sin olvidar jamás el aporte de nuestros antepasados que nos legaron el fruto de su trabajo y tesón para que nosotros lo continuemos y los perpetuemos en el tiempo. Resulta beneficioso considerar para ello, lo que nos dice el autor de «Crónicas Andinas» en el capítulo «Ciudadanos de Ayer»: ¿Cuántos se han alejado y vuelto a su terreno? ¿Cuántos determinaron en la lejanía, que sus despojos quedarán en esta tierra? ¿Cuántos en la lejanía soñaron y sueñan con Los Andes?

Querido amigo Héctor: hago votos para que el éxito de su obra robustezca en su espíritu el culto a la cultura y a su afán de escribir, porque para vos es fuente de vida que perdura en virtud de sus sentimientos selectos y para nosotros el alimento espiritual para mantener viva la conciencia en favor de la cultura y progreso de Los Andes.

Que vuestra sabia creadora siga reinando en lo más profundo de vuestro generoso corazón de hombre libre y bueno; gracias por vuestra obra literaria y por todo lo que has hecho y haces en favor de nuestra progresista ciudad.

"Crónicas Andinas", el libro de Héctor Quezada Pereda
[artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Crónicas Andinas", el libro de Héctor Quezada Pereda [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile